

Ética y Estética

¿Qué podríamos definir como estética?. Pues, lo mismo que armonía en la música, o regulación y utilización de volúmenes en arquitectura, o la métrica de los poetas. Estética es armonía, la justa medida, el movimiento preciso y mucho más. Pero si tuviéramos que definirlo para el ser humano, diríamos belleza.

Si nos preguntásemos para qué busca el ser humano la belleza, tendríamos que nombrar varias cosas. Ser bellos, por sentirse mejor frente al espejo. Ser bellos, para tener más amistades. Ser bellos, para aumentar las posibilidades sociales. Ser bellos, para ejercer poder sobre los demás. Son como vemos, muchas las aplicaciones que sobre la belleza busca la persona.

Sacar partido a la belleza.

Los hay que sacan partido a la belleza, recordemos a los modelos, concursos de belleza, azafatas, actores y también, algunas secretarias. También, aunque sea capítulo aparte, habrá que nombrar a las profesionales del sexo.

La cara es el espejo del alma

La expresión de la cara no es el conjunto de sus elementos constituyentes, sino algo más y ese algo más, es precisamente el reflejo del alma. Si toda nuestra psicología está formada, sobre todo, por virtudes y defectos, habrá que aceptar, que tanto los unos como los otros, se reflejan en la cara. No me cabe duda que un mayor número de defectos, darán una expresión de cara peor que un mayor número de virtudes. La expresión de una mala persona no puede ser tan estética como la de una buena.

Tenemos dos tipos de belleza, la espiritual y la biológica. Esta última se debe a la transmisión genética y a veces, a los centros de cirugía estética. La diferencia entre ambas, se percibe por encima de los cincuenta años. La belleza biológica raras veces pasa de los cuarenta, mientras que la espiritual, se mantiene hasta el final. Los viejos son feos, mientras que los ancianos, no lo son.

Debemos también recordar, que lo más noble del ser humano, está en su cabeza y no en su cuerpo. Hoy día parece que a algunas personas, no les importaría mantener relaciones con otros, aunque no tuvieran cabeza. Este es el síndrome de Salomé.

Hijos del dios status

Por hijos del dios status entiendo todos aquellos que consideran la vida un continuo de dinero, placeres y fama. Los vemos en las revistas de cotilleos exhibiendo sus vidas vacías y admirados por otros tan vacíos como ellos. Nos intentan convencer de su belleza, pero, basta con observar sus caras para darnos cuenta que no hay tal. Expresiones de vanidad, lujuria, cerrilidad, envidia y promiscuidad, no pueden ser estéticas. Qué pena para los hijos del dios estatus, que ya ni siquiera son los más bellos. Además, la mayoría de estas personas suelen recurrir a los centros de cirugía pero por mucho que allí les trabajen, la expresión que surge de una mirada, de un gesto y sobre todo, de su conjunto, no puede suplir la belleza de una cara digna y noble. De hecho, muchos buscan cambiar de cara, porque no consiguen cambiar de alma. Toda esta gente asidua de los medios revistiles, son, como máscaras y si antes hubo detrás de la máscara algo, ya no lo hay. Me pregunto: ¿Cuándo habrá centros estéticos de almas?. Lugar donde se aprenda filosofía, religión, y sabiduría.

Ahora quiero demostrar, que una cantidad de personas mayor, de lo que suponemos, carece de sentido de la estética. Los vemos por las calles, luciendo un tipo de vestimenta que más parecen andrajos, compitiendo por ello con los que de verdad no tiene medios para vestir mejor. Los hay también que resaltan su fealdad al colocarse ropa ajustada, para lanzar a los demás la mentira de que no están acomplejados, pues, quien de verdad no tiene complejo, no va por ahí demostrándolo. A esto se añade que los medios de propaganda de actores, cantantes o gentes adictos a la fama, son capaces de hacer ver lo blanco negro, a ese público que carece de las más simples nociones de estética, que no serían capaces de ver diferencias entre un edificio de Brunelleschi o una chabola. No estoy exagerando, abajo presento unas fotos de actrices, las de la izquierda, Julia Roberts y Cameron Díaz son tenidas por este público como mujeres bellas, mientras que, las de la derecha, nunca fueron lanzadas como bellezas. La última foto está tomada de manera más natural, a una en la calle, sin maquillaje, ni pose y a la otra, con una foto de pasaporte.

Si no ven ustedes diferencia entre unas y otras o peor aún, siguen pensando que las mujeres de la izquierda son más bellas, entonces, deben volver a replantearse su sentido de la estética, pues, si hay algo claro en esas caras, es que las mujeres de la derecha, treflejan equilibrio, cordialidad, sensibilidad, honestidad e inteligencia. Nada de eso hay en las otras. Si quitamos de los factores estéticos lo que acabo de mencionar, la idea de belleza sería falsa. Del lado opuesto, si incluyo en los factores estéticos, la necedad, vanidad, corrupción y puro egocentrismo, tampoco estaríamos hablando de belleza.



Julia Roberts



Allene Roberts



Cameron Diaz



Lillian Gish



Julia Roberts



Lillian Gish